Revista Kera yvoty
reflexiones sobre la cuestión social

ARTÍCULO ORIGINAL
Kera yvoty, vol. 9, núm. 2, 2024, e3811
https://doi.org/10.54549/ky.2024.9.e3811

Pasado, resentimiento y melancolía. Componentes del discurso político de la derecha emergente en Argentina

Past, resentment and melancholy. Components of the political discourse of the emerging right in Argentina

Pablo Daniel Sánchez Ceci[1]

[1] Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
Correspondencia: sanchezcecipablodaniel@gmail.com

RESUMEN

El tema de este trabajo es la enunciación política de memorias discursivas desde el campo de las derechas argentinas en el contexto reciente caracterizado por una renovación de los lenguajes conservadores y una ampliación de la oferta electoral de partidos y candidatos de un marcado carácter anti-igualitario. Desde una mirada que articula la socio-semiótica ternaria (Verón, 1987) y el análisis del discurso (De Arnoux, 2019) nos interesa indagar por las modalidades particulares de configuración de una imagen del pasado reciente que se presenta en las formaciones discursivas de las "nuevas" derechas. Recientemente la pregunta por la intensidad de la derecha y su performance pública parece plantear una fascinación por el carácter supuestamente novedoso de fenómenos políticos como este.

Palabras clave: memoria discursiva, discurso político, nueva derecha, resentimiento, Argentina.

ABSTRACT

The theme of this work is the political enunciation of discursive memories from the field of the Argentine right in the recent context characterized by a renewal of conservative languages and an expansion of the electoral offer of parties and candidates with a marked anti-egalitarian character. From a perspective that articulates ternary socio-semiotics (Verón, 1987) and discourse analysis (De Arnoux, 2019), we are interested in investigating the particular modalities of configuration of an image of the recent past that is presented in the discursive formations of the "new" right. Recently the question about the intensity of the right and its public performance seems to raise a fascination with the supposedly novel nature of political phenomena like this.

Keywords: discursive memory, political discourse, new right, resentment, Argentina.

Artículo de acceso abierto. CC BY 4.0

Editor Responsable: Carmen García
Universidad Nacional de Asunción,
Facultad de Ciencias Sociales.
San Lorenzo, Paraguay.

Recibido: 28-10-2023
Aceptado: 18-12-2024

INTRODUCCIÓN

La victoria de Javier Milei y su partido, La Libertad Avanza, en las elecciones presidenciales del año 2023, constituye una emergencia partidaria particularmente disruptiva para la historia democrática argentina y su sistema política. A partir de la crisis del 2001, se estableció un clivaje entre fuerzas partidarias peronistas (que en las últimas elecciones presidenciales llevó el nombre "Unión por la patria") y anti-peronistas (lugar que a partir del año 2015 fue hegemonizado por la coalición Cambiemos) (Chávez Solca, 2019). La tensión y alternancia entre una agrupación partidaria nacional-popular de tradición peronista y una coalición de derecha liberal, se quebró ante la novedad electoral de La Libertad Avanza, que, en apenas tres años, desde su primera participación en las elecciones legislativas del año 2021, logró llevar a su líder a la presidencia de la nación.

A partir del año 2015, la alianza Cambiemos entre el partido Propuesta Republicana (PRO) encabezado por Mauricio Macri y la Unión Cívica Radical (UCR) adoptó una agenda gradualista de reformas pro-mercado. Esta estrategia moderada de oposición al populismo peronista de inclinación izquierdista fue considerada por activistas y figuras emergentes del campo de la derecha conservadora como, particularmente suave en materia económica y demasiado progresista en los aspectos culturales. La gestión del ex-presidente Mauricio Macri en el periodo 2015-2019 y su fracaso al intentar la reelección, habilitaron críticas de los espacios que entendían que Cambiemos era una coalición insuficientemente derechista. En este sentido, distintos autores han señalado la capacidad de La Libertad Avanza de recuperar y radicalizar la agenda política liberal-conservadora a partir del fracaso del macrismo (Ramos y Morresi, 2023).

Según la perspectiva de Mudde (2019), es posible clasificar a las derechas en tres categorías distintas en relación con la democracia liberal. En primer lugar, la derecha mainstream o centro-derecha, que se compromete con los principios democráticos y actúa dentro del marco de la democracia liberal, apoyando su mantenimiento y desarrollo. En segundo lugar, encontramos la derecha radical, que, aunque acepta la democracia en términos generales, se opone a ciertos elementos fundamentales, como los derechos civiles de las minorías o la separación de poderes. Por último, la extrema derecha se sitúa en un plano diferente, ya que no solo critica aspectos de la democracia, sino que se opone a su concepción básica de soberanía popular. Desde la perspectiva de Ramos y Morresi (2023), La Libertad Avanza y Milei son una expresión de la derecha radical. Esto nos lleva a preguntarnos por los componentes de su discurso, por sus contenidos ideológicos y programáticos que la hacen susceptible de ser caracterizada como radical y alejarla de derechas anteriores como las representadas por el macrismo.

El objetivo principal que nos planteamos en este escrito es presentar un primer análisis sobre los componentes descriptivos (Verón, 1987) en la enunciación política de un partido, La libertad Avanza, como uno de los representantes principales de los movimientos conservadores y neoliberales de derecha en Argentina. Para indagar en la forma de la mutación del sistema y la cultura política argentina cabe preguntarse por el pasado.

Morresi, Saferstein y Vicente (2021) elaboran una breve historia de las derechas argentinas desde el siglo XX hasta la actualidad. Entendiendo por "derecha" una configuración relacional opuesta a una "izquierda". Lo particular del espacio de interacción formado por actores y prácticas que se entiende por derecha son los procesos de configuración de identidades y comprensión del mundo derivados del rechazo histórico a innovaciones igualitarias/inclusivas que son percibidas en términos de desposesión.

Para estos autores, podemos encontrar "familias de derecha", ya que hay movimientos que comparten ideas, prácticas, espacios de socialización, memorias y lenguajes comunes. Según estos autores, en el caso argentino pueden distinguirse dos corrientes: "La corriente nacionalista-reaccionaria" (ligada a las fuerzas

armadas, la iglesia, el legado hispánico-catolico) y "la derecha liberal-conservadora" (vinculada al orden político, republicano y económico capitalista con ribetes laicos y anti-populistas). Estas dos familias de derecha a pesar de sus divergencias articularon acciones y posiciones políticas, en el golpe de 1930 contra Yrigoyen, en el de 1955 contra Perón, en el de 1966. "Durante el siglo XX, las manifestaciones nacionalistas-reaccionarias y liberal-conservadoras se mantuvieron separadas, formaron repertorios independientes y sedimentaron memorias disímiles. Sin embargo, estas corrientes se unificaron en torno a los golpes de Estado ligadas, por sus visiones antiizquierdistas" (2021, p. 141). Después del retorno de la democracia en el 83 los repertorios y performances de estas ambas familias tendieron a divergir. En el siglo XXI, los autores afirman que recién en 2001 empezó un movimiento de confluencia que se afianzó en 2008 con la "crisis del campo". A mediados de la gestión de la coalición Cambiemos en el año 2017, surgió "una gramática radicalizada" (Morresi, Saferstein y Vicente, 2021) a partir de las críticas por derechas en términos económicos o culturales, es ahí que emergen las fuerzas libertarias, entre sus representantes podemos ubicar a Milei.

A partir del 2020, sobre todo a partir de la pandemia y el rápido ocaso del trumpismo y bolsonarismo, distintos analistas en la academia y los medios de comunicación plantearon la emergencia de una "nueva derecha" de carácter epigonal y vicaria de la retórica encendida, irracional, post-fascista, anti-feminista, en todo el mundo. Particularmente en el caso argentino, se puede argumentar que las marchas anti-cuarentena fueron parte de un largo proceso de sedimentación y dinamismo del campo de la derecha. Si bien las elecciones del 2015 inauguraron el comienzo de una derecha que accedía al control del estado por vía democrática, y que en las elecciones del año 2019 ocupó un lugar relevante como segunda fuerza; es recién con las marchas anti-cuarentena que surge con fuerza y presencia en la calle los autodenominados "libertarios". De esta historia breve y pormenorizada es necesario detenerse en el funcionamiento de los lenguajes políticos disponibles, los usos de la memoria y los efectos de reconocimiento de discursos previos es decir aquellas instancias que dan pistas de un cierto orden de lo decible, limitado por un cierto verosímil social que establece un sentido común reconocible, legítimo e inteligible. Para pensar cómo fue que la derecha libertaria volvió inteligible cierto discurso sobre el pasado de la nación hay que pensar en los enunciadores que previamente construyeron una memoria discursiva diferente y en polémica con las formaciones ideológicas afines al peronismo y Cambiemos.

En un artículo sobre la especificidad argentina y latinoamericana de las nuevas derechas extremas Zamarguilea (2022) destaca la irrupción de la pandemia y la derrota de Macri como una condición de posibilidad de nuevos perfiles políticos sostenidos en "la articulación entre una racionalidad individualista de mercado extrema, que llega incluso a cuestionar la legitimidad del Estado y de la política, y un autoritarismo punitivista que apunta contra los derechos adquiridos de las minorías" (481-482).

Durante su fase anti-cuarentena, podemos asumir que la derecha llamó la atención por sus discursos que polemizaron con "los protocolos de la expresión democrática" (Kiffer y Giorgi, 2020) ya que en las narrativas conspirativas se expresó el deseo a la exclusión no solo de los medios de comunicación sino de gran parte del conjunto social como la clase política en general, identificados como agentes productores de un daño profundo a la libertad y contra un pasado supuestamente glorioso. No es novedad en los estudios sobre el neoliberalismo y las nuevas derechas el ataque orientado a desmantelar la sociedad (Brown, 2020); ni la máscara de la libertad de expresión para movilizar formas diversas de violencia política.

Desde distintas categorías analíticas -espacio de experiencia (Koselleck, 1993), memoria discursiva (Courtine, 1981), espacio de memoria (Pêcheux, 1990), usos de la memoria (Montero, 2007)- que han propuesto modos de indagación de las relaciones y tensiones que existen entre las distintas representaciones y

usos del pasado. El vínculo con lo acontecido, con el significado de los recuerdos y por cómo estos legitiman una forma de orientar la acción social y política es un problema para perspectivas históricas, políticas y semióticas. De esto da prueba la consolidación de agendas de investigación reunidas en los llamados "estudios de la memoria", "el giro de la memoria", posmemorias. Si bien este campo de indagaciones tiene una relación privilegiada con objetos de estudios vinculados a los derechos humanos, las dictaduras latinoamericanas, los acontecimientos traumáticos y las respuestas desde lenguajes estéticos y políticos, como tema la memoria, en tanto experiencia que configura una temporalidad se configura como una zona esencial de lo humano y lo social. Es posible hablar de memoria en casi cualquier experiencia social.

En este contexto han surgido varios cruces disciplinares y epistemológicos. Para nuestro trabajo resulta interesante destacar los vínculos entre afectividad y memoria. Macón y Solana, en el prólogo de un libro que estas autoras compilaron trabajos que abordan la intersección entre memoria y emociones, se detienen en explicar cómo funciona "el despliegue afectivo de la relación entre la subjetividad de quien reconstruye ese pasado y las acciones de las que intenta dar cuenta" (2015, p.11).

A partir de la categoría memoria discursiva, nos referimos a los procesos por los cuales se activa a partir de operaciones semióticas (identificables como marcas discursivas en la materialidad lingüística), trayendo al presente de la enunciación discursos previos. Desde una perspectiva discursiva es que buscamos continuar una pregunta originada desde la Escuela Francesa de Análisis del Discurso: "¿Cómo el trabajo de una memoria colectiva permite, en el seno de una formación discursiva, el recuerdo, la repetición, la refutación, pero también el olvido de esos elementos de saber que son los enunciados?" (Courtine en De Arnoux, 2019, p. 49). Esta cuestión es central para indagar en los modos de producción del sentido en el discurso político.

Después de la victoria del candidato de derecha neoliberal, Mauricio Macri, en las elecciones del 2015, y a partir del giro en las políticas de memoria, verdad y justicia en el campo de los derechos humanos con respecto a la anterior gestión kirchnerista que gobierno entre el año 2003 y 2015, puede evidenciarse una reactualización de los discursos apologéticos de la última dictadura militar, un anudamiento entre memoria completa y reconciliación y la apuesta de la coalición cambiemos de deskirchnerizar los derechos humanos en respuesta al "abuso" del populismo en esta materia (Barros, 2018; Mercatante y Camps, 2021). Consideramos que sobre estas condiciones de producción discursivas es que surge Milei.

Otro condicionamiento discursivo a considerar es que Victoria Villaruel, candidata a vice-presidenta y compañera de fórmula de Milei en las elecciones presidenciales del año 2023, tiene una extensa trayectoria militante y profesional asociada al activismo por la "memoria completa" (Palmisciano, 2022). Su pasaje del asociacionismo civil-militar a la política profesional en el corazón de las derechas libertarias emergentes, es también un síntoma de una transformación de la política nacional y del campo de lo decible. No es menor que Villaruel es una figura de la derecha que impugnó el tratamiento de los derechos humanos por parte de la coalición Cambiemos por falta de "coraje" para "romper con ciertos consensos establecidos y ampliar los límites de los discursos y prácticas socialmente aceptables" (Palmisciano, 2022, p.65). La presencia de Villarruel en el armado político de La Libertad Avanza es un indicio de la importancia que tiene la disputa por el pasado de la nación-y en particular el referido a los años setenta- en esta formación discursiva. Por un lado, podemos prever que se posicionará en disputa con la discursividad kirchnerista, pero también con los referentes de la Coalición Cambiemos. Si durante algún tiempo los discursos de memoria completa fueron marginales, hoy parecen cada vez más emergentes y capaces de disputar la centralidad

del discurso social. Por este motivo vale la pena preguntarse por las estrategias discursivas que utiliza el dispositivo de enunciación libertario para presentar una visión del pasado nacional que es refractaria de los derechos humanos y la recuperación democrática.

METODOLOGÍA

El corpus analizado en este trabajo está compuesto por piezas audiovisuales de la campaña presidencial 2023 de La Libertad Avanza (partido que lleva la candidatura de Javier Milei para las elecciones del año 2023) que circularon en materialidades digitales y que tuvo trayectos hipermediáticos diversos. No está en el horizonte de este trabajo reconstruir los efectos de reconocimiento y la producción de circuitos de los discursos de estos enunciadores, tampoco nos interesan las dimensiones icónico-indiciales de estos textos. Nos atenemos principalmente a la materia lingüístico-verbal. La tarea que nos proponemos consiste en una descripción de las superficies discursivas a partir de las cuales nos proponemos interrogar las figuraciones del pasado reciente y la construcción de imaginarios sociales de la política en sí y del pueblo o la subjetividad interpelada como destinataria de estos spots.

Desde las perspectivas que elaboramos esta investigación partimos de una noción de "discurso" de carácter ternaria, material y construccionista[1], teniendo en cuenta sus vínculos con los contextos de producción (Verón, 1993). En este sentido, pensamos que en los discursos no se "expresan" ni se reflejan sujetos, sino que el lenguaje mismo es la sede de constitución identidades y proyectos políticos.

Los discursos que componen la selección de fragmentos de la semiosis que nos disponemos a analizar se distinguen por su politicidad. Desde la perspectiva socio-semiótica y en articulación con la teoría de la enunciación, Eliseo Verón (1987) propone que la singularidad del discurso político radica en su carácter inherentemente polémico, podemos decir se trata de su dimensión agonística. Si bien el discurso político puede compartir con otros géneros como la enunciación publicitaria o mediática algunas orientaciones a la persuasión de los destinatarios, la introducción de la dimensión polémica y la presencia fantasmática del adversario lleva al tipo discursivo que nos interesa aquí a diferenciarse de otras estrategias y dispositivos de enunciación que parten de objetivos y funciones distintas.

Los componentes básicos del discurso político, orientados al diagnóstico del presente, la organización de un programa común, la interpelación de ciertas normas morales universales; son producto de estrategias discursivas que se expresan en marcas lingüísticas reconocibles por el análisis de la enunciación como huellas que expresan un dispositivo o sistema productivo.

RESULTADOS

El primer spot de campaña fue publicado en la cuenta oficial de Javier Milei en twitter y otras redes sociales desde las que circuló de manera amplia hasta ser retomado por medios de comunicación y el discurso informativo:

> Hubo un tiempo en que la Argentina era el país más rico del mundo. Un punto de atracción, una potencia mundial. Por eso millones de inmigrantes llegaban a nuestros puertos buscando oportunidades. Eramos la envidia de todos. Sin embargo, hace 100 años hubo un punto de quiebre. Los políticos decidieron que la riqueza no podía ser más de los argentinos, sino que tenía que ser de ellos. Abandonaron el modelo de libertad, por un modelo que concentra la riqueza en sus manos, para que vos, yo y todos seamos presos suyos. El resultado fue decadencia, crisis,

1 El modelo teórico de Verón propone una teoría no idealista o psicológica del discurso, más bien entiende que lo discursivo se expresa a través de materialidades significantes lingüísticas y no-verbales. Por otro lado, propone pensar el lenguaje más allá de nociones de reflejo, lo discursivo no repite o trasluce la realidad, sino que la construye activa y performativamente. Finalmente, el punto de partida veroniano es una separación de la lingüística estructuralista binaria, siguiendo los postulados ternarios de Peirce y Frege.

> inflación, corrupción, inseguridad, jóvenes que se van del país. Una Argentina sin futuro. Pasamos de un punto a otro. De ser la envidia del mundo, a ser uno de los países más pobres. Hoy estamos ante un nuevo punto de inflexión. Los argentinos nos estamos dando cuenta de que hacer una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre. Por eso, hoy tenemos la oportunidad de poner un punto y aparte. La libertad avanza. (Milei, 2023).

En términos de formato y contenido se trata de spots breves que utilizan el montaje de imágenes de archivo, voz en off y algunas tomas de personas con los ojos cerrados. No se muestran los cuerpos de los candidatos, ni se escuchan sus voces. El segundo spot, producido poco tiempo después del primero, continúa la misma estética y formato donde lo documental ocupa un rol preponderante. La voz en off anuncia:

"En una época, la Argentina era un punto de referencia. En ese país, sus ciudadanos podían soñar con comprarse una casa propia, cambiar el auto, irse de vacaciones; porque la plata que conseguían fruto de su esfuerzo y su trabajo les alcanzaba. Sin embargo, los políticos nos llevaron al punto opuesto. Se olvidaron de la gente y acumularon riquezas, lujos y privilegios sin parar. Mientras que vos, yo y todos, nos volvimos cada vez más pobres. Y con menos oportunidades. Llegamos al punto insoportable en que los argentinos de bien somos quienes pagamos la cuenta de sus viajes, comitivas inmensas que no traen ninguna solución, amigos corruptos y testaferros, familiares acomodados en puestos de poder, asesores ilimitados, autos de lujo, choferes, joyas, bolsos de lujo, diseños de alta costura, campos y mansiones en countrys. Un país con corrupción descontrolada. Llegamos a un punto límite. Del sueño de la casa propia a la pesadilla de no llegar a fin de mes" (Milei, 2023b).

Ambos relatos se concentran en una tesis clara en los que no hay un componente programático claro o desarrollado que anuncie específicamente cual es el sentido de las transformaciones que deben realizarse. Tampoco se configura un ethos enunciador ni se legitima la figura de los candidatos, de alguna manera es una primera carta de presentación del partido. Lo que se destaca en estos discursos es el componente descriptivo, es decir la constatación y la configuración del pasado, el sentido de los acontecimientos y los efectos que han tenido en la estructura social, al tratarse de un daño que afecta a toda la población sin diferencias producido por los políticos, es que se vuelve legítimo anunciar un límite, una frontera temporal y política, un "punto de inflexión".

Puede decirse que hay aquí tímidamente un componente didáctico que configuran el orden del saber y de los principios universales que anuncian una verdad en torno al pasado. Pero lo más relevante son quizás las jerarquías axiológicas y los componentes prescriptivos que marcan la transgresión de la entidad negativa de los políticos. Hay un deber de interrumpir la larga serie histórica caracterizada por la decadencia moral de quienes se "olvidaron de la gente".

El componente descriptivo de ambos spots de campaña tiene una estructura similar. Hubo un tiempo de prosperidad en el país, esto fue interrumpido por "los políticos" que por su propio beneficio condenan a toda la sociedad, el presente es entonces presentado como el momento para reparar esta situación. Una diferencia interesante entre uno y otro es que mientras en el primero el tiempo de felicidad se refiere a los comienzos de la década del 20, en el segundo este momento se corresponde con la década del setenta.

A nivel lingüístico, en las dos series históricas es la misma entidad, "los políticos", la que se configura como el agente que desencadena el daño, se trata de "los mismos de siempre". En este sentido, la construcción del enemigo es designada por un referente abstracto capaz de englobar diversos individuos de trayectorias políticas diversas, es decir susceptible de caracterizar a referentes del kirchnerismo y de Juntos por el Cambio. También se trata de una suerte de colectivo

transhistórico, inmutable en el tiempo. La motivación de este colectivo transhistórico y abstracto es una suerte de carácter moral como la avaricia ("acumularon riquezas, lujos y privilegios sin parar", "decidieron que la riqueza no podía ser más de los argentinos, sino que tenía que ser de ellos") y la opulencia. El tono general del relato es lineal e ingenuo. Con entidades monotemáticas, estereotipadas o caricaturescas.

Por un lado, la referencia a la temporalidad se expresa con metáforas lingüísticas ("poner un punto y aparte"). Pero también hay una centralidad del significante "punto" en general no referido al signo de puntuación, sino que también se utiliza la acepción de esta palabra como sitio o geografía. ("punto de referencia", "punto insoportable", "punto límite", "punto de inflexión", "punto de atracción", "punto de quiebre", "punto opuesto"). "Punto" es aquí el nombre del espacio-tiempo. Una frase dentro del spot que lo sintetiza es "pasamos de un punto a otro". Cuando se adjetiva este significante negativamente es que se refiere al presente y a la escena de enunciación, mientras que cuando se lo caracteriza positivamente se está hablando del pasado. Podemos interpretar que la noción de "punto" en esta estrategia discursiva que estamos analizando cumple un rol central. Si este dispositivo de enunciación se caracteriza por tener una relación despreciativa con respecto al pasado, a su vez que entiende que el presente es un momento inaugural para la transformación, en la que los últimos cien años de historia argentina -que comprenden periodos democráticos y dictatoriales, liberal-conservadores, peronistas y radicales-, necesita de significantes los suficientemente abstractos para reunir la heterogeneidad de la vida política que tuvo lugar durante gran parte del siglo XX y del XXI. En este sentido, "punto" permite un nombre lo suficientemente general e inespecífico para poder designar la larga serie histórica de la cual el liberalismo se quiere separar. No hubiéramos reparado en esto, si no fuera porque dos spots breves no reiteran tantas veces este significante.

Con respecto al relato sobre el pasado anterior a que "los políticos" entraran en decadencia describe al país de manera curiosa.

Por un lado, distintas figuras tematizan la nación o el país en relación al resto del mundo, destacando la admiración -hasta la envidia- global por la argentina ("era el país más rico del mundo. Un punto de atracción, una potencia mundial", "era un punto de referencia"). Mientras que por otro lado se caracteriza un tipo de organización social perdida vinculada a valores como la libertad y el esfuerzo ("el modelo de libertad", "en ese país, sus ciudadanos podían soñar con comprarse una casa propia, cambiar el auto, irse de vacaciones; porque la plata que conseguían fruto de su esfuerzo y su trabajo les alcanzaba").

Sobre lo primero podemos decir que expresa una visión nacionalista y orgullosa sobre ese tiempo anterior, es la imagen de un país que se destaca entre otros, una pieza particular de un sistema mundo, la nación vista por otros con envidia y admiración; en este sentido parte de lo que anhela es recuperar el lugar imaginario ante otros.

Sobre lo segundo se identifica así que lo que se perdió es también una forma social, esto expresa el imaginario del lazo social de este dispositivo de enunciación, esta formación discursiva construye una idea de lo que debe ser la comunidad nacional, como deben ser los ciudadanos de bien, que características morales deben tener, que tipo de vida deben llevar, una que es totalmente opuesta a la que tienen los políticos que llevaron al pueblo a esta situación. Es desde este lugar simbólico que el liberalismo construye una idea de pueblo.

DISCUSIÓN

Dado cómo se articula el componente descriptivo y la contra destinación, la decadencia que caracteriza al pasado y la concentración de la indignidad moral de "la política", podemos considerar que la imagen de "ciudadanos" y "argentinos" en esta formación discursiva colaboran en la construcción de un pueblo del resentimiento. A partir de una interpretación de Nietzsche, Arditi propone

pensar el resentimiento como "una emoción que puede convertir la frustración en una fuerza generativa" (2021). Este tipo de figura afectiva que expresa hostilidad hacía un objeto que encarna la frustración de una subjetividad, condensa un tipo de fuerza política capaz de establecer un punto de constitución de un agenciamiento colectivo, de una posición de enunciación plural, un nosotros.

La eficacia política del resentimiento como fundamento de la constitución de un pueblo puede constatarse según Arditi en la experiencia de los fascismos del siglo XX, pero también en las fuerzas de la nueva derecha en la figura de Trump en Estados Unidos o en la de Bolsonaro en Brasil. "El resentimiento tuvo un papel positivo para aglutinar a esta coalición de inconformes" (Arditi, 2021).

Este tipo de movimientos políticos, vuelven a la desvergüenza en una virtud, no porque busquen ampliar los límites de lo posible, sino porque impulsan una "política excluyente" (Arditi, 2021). La hipótesis de Arditi es que un pueblo del resentimiento moviliza una política de la redención en desmedro de una política de la emancipación, dado que el carácter emancipatorio de una experiencia política implicaría una voluntad de inclusión de la cual el resentimiento está desprovisto. En la lectura de Arditi resuenan esta presentación del pueblo como "preso", "olvidado", "cada vez más pobres y con menos oportunidades" por acción de la política según la discursividad de los spots.

CONCLUSIONES

A partir de lo visto en los spots nos interesa reflexionar sobre la novedad y la tradición en el campo de las derechas. Tanto Milei como otros referentes de La Libertad Avanza tienen una extensa trayectoria pública en medios de comunicación previa a su actual profesionalización en la política. La discursividad producida por este entorno a este partido por más reciente que sea su creación tiene lazos de continuidad con legados de los momentos más conservadores y liberales de la historia política. Spots como los aquí analizados escenifican de alguna manera la demanda por ser reconocidos en continuidad a esos proyectos del pasado nacional a la vez que actualizan la memoria discursiva presentando relatos elogiosos o reivindicativos de ese pasado. La Libertad Avanza es uno de los rostros de la nueva derecha, pero es un rostro que ya tiene arrugas del centenario y los años setenta en el entrecejo. Esa novedad es relativa a estas operaciones de disputas por el sentido del pasado.

REFERENCIAS

Arditi, B. (2021). El pueblo del resentimiento y la redención versus la emancipación. *Heterotopías*, 4(7), 1–12.

Arnoux, E. N. de (2019). *Crisis política en la Argentina. Memoria discursiva y componente emocional en el debate sobre la Reforma Previsional*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales.

Barros, M. (2018). Cambiemos pasado por futuro: los derechos humanos bajo el gobierno de Mauricio Macri. En Piñero, M. T. y Bonetto, M. S. (Eds.), *Tensiones en la democracia argentina: Rupturas y continuidades en torno al neoliberalismo*. CEA.

Courtine, J. J. (1981). Analyse du discours politique. *Langages,* (62).

Giorgi, G., y Kiffer, A. (2020). *Las vueltas del odio*. Eterna Cadencia.

Mercatante, M. E., y Camps, M. (2021). Los derechos humanos en el macrismo. Sociales *Investiga,* (8), 113–127. https://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/285

Milei, J. [@JMilei]. (2023, 25). UNA ARGENTINA

DISTINTA ES IMPOSIBLE CON LOS MISMOS DE SIEMPRE #FISCALIZA http://milei2023.com.ar [Tweet]. https://twitter.com/JMilei/status/1639711390121222144?s=20

Milei, J. [@JMilei]. (2023, 5). Una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre. Hagamos un punto y aparte. VIVA LA LIBERTAD CARAJO. [Tweet]. https://twitter.com/JMilei/status/1665852002398511106

Montero, A. S. (2007). Usos de la memoria y ethos militante en el discurso presidencial argentino (2003-2006). *Revista Argentina de Sociología (en prensa)*.

Montero, A. S. (2011). "'¡Y al final un día volvimos!' Evocaciones de la memoria *setentista y ethos militante en el discurso presidencial argentino (2003-2007)*". Prometeo.

Montero, A. S. (2015). Memoria y litigio. Los debates sobre las «Leyes del perdón» en Argentina y Uruguay. *Clepsidra, Revista Interdisciplinaria de Estudios Sobre Memoria, 2*(4), 34-65. https://n9.cl/auimg.

Morresi, S., Saferstein, E., y Vicente, M. (2021). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria De Estudios Sobre Memoria, 8(*15), 134-151. https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/article/view/MORRESI-SAFERSTEIN-VICENTE

Morresi, S., y Ramos, H. (2023). *Apuntes sobre el desarrollo de la derecha radical en Argentina: el caso de "La Libertad Avanza"*. Caderno CRH, 36

Mudde, C. (2019). *The Far Right Today*. Polity.

Palmisciano, C. (2022). El tiempo de los otros. Memorias y nuevas derechas, un análisis a partir de la carrera militante de Victoria Villarruel. *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria, 9(*17), 54–69. https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/193

Pêcheux, M. (1990). *L´inquiétude du discours. Textes choisis et présentés par*. D. Maldidier, des Cendres.

Slaby, J. (2019). Affective Arrangements. En Slaby, J. y von Scheve, C. (Eds.). *Affective Societies*. Key Concepts (pp. 109-118). Routledge.

Verón. E., (1987). La palabra adversativa. En AA.VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Hachette.

Zamarguilea, R. (2022). ¿Un nuevo individualismo autoritario?:Notas para una caracterización de las nuevas derechas extremas en América Latina. *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, *7*(13), 474–493. https://doi.org/10.35305/prcs.v7i13.60

Información sobre el Autor
Pablo Daniel Sánchez Ceci. Licenciado en Comunicación Social (FCC/UNC). Becario doctoral cofinanciado (UNC/CONICET), con lugar de trabajo en el IECET (Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnología). Actualmente cursa el doctorado en semiótica (CEA). Integrante del equipo de investigación "Discursividades políticas y mediáticas contemporáneas: dominancias y resistencias". Email: sanchezcecipablodaniel@gmail.com

Conflicto de Interés
El autor declara no poseer conflictos de intereses.

Fuente de Financimiento
Sin financiación.

Cita
Sánchez Ceci, P. D. (2024). Pasado, resentimiento y melancolía. Componentes del discurso político de la derecha emergente en Argentina. *Revista Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, *9*(2), 1-10. https://doi.org/10.54549/ky.2024.9.e3811